

Obligación de conservación de libros y documentos en la liquidación de sociedades

La Dirección General de Seguridad Jurídica y Fe Pública (DGSJFP), mediante su decisión de 14 de enero de 2025, ha confirmado la necesidad de incluir en la escritura de liquidación una manifestación del liquidador en relación con la obligación de conservar los libros de comercio y demás documentación societaria o, en su caso, la indicación de su inexistencia, conforme exige el artículo 247.5 del Reglamento del Registro Mercantil (RRM).

En la escritura objeto de calificación se elevaron a público los acuerdos adoptados por unanimidad en junta general universal de la sociedad, relativos a la aprobación del balance de liquidación, el informe detallado del liquidador judicial sobre las operaciones realizadas y la propuesta de reparto del activo resultante entre los socios. Sin embargo, el registrador mercantil denegó la inscripción argumentando la falta de referencia expresa a la obligación de conservación de documentos, tal como lo exige la normativa vigente.

El registrador fundamentó su decisión en que el artículo 396 de la Ley de Sociedades de Capital (LSC) establece que, para la cancelación de los asientos registrales, es necesario presentar no solo la escritura de extinción de la sociedad, sino también proceder al depósito en el Registro Mercantil de los libros y documentos de la sociedad extinguida. Alternativamente, el liquidador debe manifestar su compromiso de conservarlos durante el plazo legalmente establecido de seis años, a contar desde el asiento de cancelación, conforme dispone el artículo 30 del Código de Comercio.

La DGSJFP confirma la calificación registral y desestima el recurso, reiterando que el deber de conservación de los libros de comercio es una obligación esencial para garantizar la seguridad jurídica y la adecuada publicidad registral. En este sentido, la Instrucción de 12 de febrero de 2002 establece que el depósito de estos documentos debe realizarse de manera telemática cuando no hayan sido legalizados en el momento oportuno.

Con esta resolución, se reitera la importancia de cumplir estrictamente con las exigencias formales en los procedimientos de liquidación y extinción de sociedades, evitando así defectos que puedan obstaculizar su correcta inscripción en el Registro Mercantil.

Ver [Resolución DGSJFP de 14 de enero de 2025 BOE-A-2025-2746](#).

Obligation to keep books and documents in the liquidation of companies

The General Directorate of Legal Certainty and Public Faith (DGSJFP) has, through its decision of 14 January 2025, confirmed the need to include in the public deed of liquidation the liquidator's statement regarding his obligation to keep the commercial books and other corporate documentation or, where appropriate, the indication of its non-existence, as required by article 247.5 of the Commercial Registry Regulations (RRM).

In the deed subject to qualification, the resolutions adopted unanimously at the company's universal general meeting were notarised, relating to the approval of the liquidation balance sheet, the detailed report of the court-appointed liquidator on the operations carried out and the proposal for the distribution of the resulting assets among the partners. However, the registrar of companies refused to register the deed, arguing that there was no express reference to the obligation to keep documents, as required by current legislation.

The registrar based his decision on the fact that article 396 of the Capital Companies Act (LSC) establishes that, in order to cancel the registry entries, it is necessary to present not only the deed of extinction of the company, but also to proceed to deposit the books and documents of the extinct company in the Mercantile Registry. Alternatively, the liquidator must declare his/her commitment to keep them for the legally established period of six years, starting from the cancellation entry, as provided in Article 30 of the Commercial Code.

The DGSJFP confirmed the registry qualification and dismissed the appeal, reiterating that the duty to keep commercial registers is an essential obligation to guarantee legal certainty and adequate registry publicity. In this sense, the Instruction of 12 February 2002 establishes that the deposit of these documents must be done electronically when they have not been legalised in a timely manner.

This resolution reiterates the importance of strictly complying with the formal requirements in the liquidation and extinction procedures of companies, thus avoiding defects that may hinder their correct registration in the Commercial Registry.

See [Resolución DGSJFP de 14 de enero de 2025 BOE-A-2025-2746](#).